


A un mes de la caída del compañero Aquino.-
Ley de Asociaciones, Estatuto de matones.- La
lucha de clases, o clases de lucha?.- Chile, hoy.-

LIBERACION

Año 1 - Número 14

2,00 pesos

REPUBLICA ARGENTINA
SECRETARIA DE ESTADO DE COMUNICACIONES



TELEGRAMA

MOM 331-09 <small>Señalización</small>	AA	781	AZ32
E.U.A. BAIRE <small>Procedencia</small>	93174218 <small>Nº</small>	46 <small>Palabras</small>	16/1900 <small>Día y Hora</small>
A CARGO EMBAJADA <small>Menciones de Servicio</small>	16 NOV <small>Fecha</small>	S/CARGO <small>Importe m.a.</small>	

SECRETARIO J.S.P.

AZOPARDO 921 <small>Domicilio</small>	(JUVENTUD SERVIDORA PATRONAL) <small>Destinatario</small>
---	---

MBS (MATONAJE BIEN SELECCIONADO) DEBE INTENSIFICAR APOYO CDO (CAZADORES DE OBREROS) VER MASACRE EZEIZA. NUESTRA LEY ASOCIACIONES PROVOCARA ACCION POPULAR. ATENTOS. FIERROS PROVEERA UOM (UNION ORTIVA MATONA). FONDOS UOCRA (UNION CONTRA REVOLUCIONARIA). C.I.A.


CATEGORIA: LUJO	VIA: TELEX	55830 <small>Nº DE CUENTA</small>
------------------------	-------------------	---

M. DEFENSA

Firma: W. D.C. EJA. <small>Nombre y Apellido del Remitente</small>	Documento de Identidad	Domicilio
--	------------------------	-----------

EXPEDIENTE M. DEFENSA

Comunicaciones al Exterior **FOR SATELITE**

 Red Telegráfica Interna **AUTOMATIZADA**

993/00 - B. 0187. C. 2 T. - 500.000 P.

La organización, clave de la hora

Junio de 1966

Cuando Onganía prestaba juramento como presidente de la Revolución Argentina se iniciaba una etapa en la vida del país que estaría signada por el avance cualitativo de las luchas de nuestro pueblo.

Cuando el 25 de Mayo, centenares de miles de argentinos, festejaron el ingreso de Cámpora a la Casa Rosada, de aquellas fuerzas armadas, orgullosas, decididas y seguras de sí mismas sólo quedaba la amarga sensación del fracaso y la humillación política.

Siete años de dictadura generarían desde los multiplicados cordobazos hasta el surgimiento de las organizaciones guerrilleras. La violencia como manifestación de las masas y de sus vanguardias se había impuesto como método para atacar la violencia del sistema expresada en una dictadura que debió ser cada día más feroz.

Este método, se expresó organizadamente en los grupos guerrilleros. Y éstos se formaron como tales desde dos campos: el peronismo y el marxismo. Desde ambos sectores dieron la lucha contra la dictadura. Colaborando más o menos estrechamente entre sí pero conservando su homogeneidad y su individualidad como organizaciones.

Noviembre de 1972

Regresa Perón. Bajo la lluvia torrencial de ese 17, surge una nueva coyuntura política. Para algunos, los ciento cincuenta mil manifestantes en Ezeiza, señalaban el comienzo del fin para el peronismo como expresión mayoritaria de nuestro pueblo. Para otros, en cambio, el 17 de noviembre marcaba el comienzo del ascenso de ese movimiento.

Los hechos darían la razón a estos últimos. El peronismo expresaría desde allí hasta el 11 de marzo todas las luchas e inquietudes del campo popular, incluso como jamás se había visto antes.

La campaña electoral de Cámpora sería demostración cabal de esta afirmación.

Enormes concentraciones populares rodearían su tribuna y las consignas guerrilleras



seran espontáneamente levantadas por el público. El 11 de marzo un aluvión de votos para el Frejuli enterraba electoralmente a la dictadura.

Las organizaciones guerrilleras la golpearon duramente mientras agonizaba. Pero la irrupción del peronismo como fuerza hegemónica en el campo del pueblo había marcado otro eje de ubicación aparte del que ya marcaba la existencia de la dictadura: La posición de estas organizaciones frente al peronismo.

Las organizaciones guerrilleras peronistas Far y Montoneros estrecharon filas y dieron los primeros pasos hacia su posterior fusión.

En el campo de las organizaciones no peronistas, el ERP, fuerza principal fue la única que publicitó su posición. Antes de hacerlo hubo de sufrir dos divisiones: Una, en función de un eje internacional sintetizado en la pertenencia o no a la cuarta internacional trotskista. Otra en función de la ubicación frente al peronismo. Mientras que el ERP votaría en blanco, el ERP 22 de Agosto, mediante una ope-

ración militar obtenía de Crónica la publicación de una declaración de apoyo electoral al Frejuli.

La coyuntura abierta el 17 de noviembre se cerraría con la asunción del gobierno por parte del Presidente Cámpora.

Mayo de 1973

Las organizaciones armadas ya no tienen como uno de sus ejes la lucha contra la dictadura, pues ésta ya no existe.

Se mantiene en cambio como meridiano de definición política la posición frente al peronismo y surge una nueva necesidad de pronunciamiento: La táctica a adoptar para dar la lucha dentro del movimiento popular contra sus expresiones de derecha.

Y en función de este pronunciamiento, las FAP, que habían reiniciado las tareas de la guerra poco antes del 25 de Mayo y resurgen con fuerza renovada, verán surgir a su lado a las FAP 17 de Octubre.

Las FAR se fusionarán con Montoneros, y éstos asistirán



previamente al desgajamiento de un sector que se identifica como Sabino Navarro.

Dentro del campo no peronista el ERP y el ERP 22 de Agosto verán distanciarse cada vez más sus respectivas posiciones políticas.

Cada una de estas organizaciones, más reciente o más antiguas, deberán dar naturalmente un proceso de homogeneización y consolidación internas que llega hasta hoy.

Noviembre de 1973

Este proceso de discusión generado a partir de ejes tácticos, inevitablemente lleva a esa discusión a planos estratégicos y por cierto más profundos.

La guerra como expresión de un camino estratégico para la toma del poder por la clase obrera y el pueblo, las posibilidades del movimiento de ser una herramienta eficaz para ese fin, la necesidad o no de un Partido del proletariado para encabezar la lucha por el poder, la posibilidad de confluencia de organizaciones peronistas y no peronistas, las tareas del conjunto de las vanguardias para aportar a la lucha de clase que se dan en el seno del movimiento mayoritario, la imprescindible correspondencia entre los planteos estratégicos y la realidad coyuntural, son algunos de los temas de discusión en el seno de las organizaciones revolucionarias.

De esta crisis revolucionaria, que lleva a la división de todos los grupos guerrilleros, surge entre otras, una corriente que aquí nos interesa analizar hoy, y que denominamos el aperturismo.

Corriente formada y aún no estructurada, a partir de dos vertientes centrales: el peronismo alternativista y el marxismo no gorila.

El peronismo alternativista se alimenta de las corrientes revolucionarias peronistas que reconocen su origen en la "vieja" resistencia, al mismo tiempo que tienen una larga experiencia acerca de las posibilidades de convivencia ideológica en el seno del peronismo organizado.

Sus orientadores han influido también en las camadas de

combatientes sindicales y político militares que actuaron en los últimos tramos de la resistencia peronista (a partir de 1969).

Tienen de común su reivindicación estratégica del socialismo, legitiman el camino de la guerra revolucionaria y en mayor o menor medida se reconocen marxistas en su formación ideológica. El peronismo es una raíz, un origen más que una definición precisa en la actual etapa.

El marxismo no gorila expresa la comprensión del movimiento de masas más importante del país como fenómeno popular y la decisión de construir el Partido del proletariado y el ejército del pueblo a partir, de él y no contra él.

¿Cuáles serían hoy por hoy las coincidencias fundamentales entre estas dos vertientes?

Esquemáticamente podríamos decir: La guerra como camino estratégico para la toma del poder y la construcción del socialismo, el respeto a la conciencia real de las masas en la coyuntura y paralelamente el decidido enfrentamiento a toda concepción oportunista o sectaria en función de esa coyuntura, la posibilidad de un accionar común entre organizaciones peronistas y no peronistas, el asumir al marxismo como una metodología para la acción.



¿Cuáles serían los elementos que deben ser más profundamente examinados?

Las perspectivas del movimiento como herramienta útil para el desarrollo de las tareas socialistas, la necesidad del partido del proletariado, la concepción acerca de ese partido y su formación.

¿Qué aportes puede hacer el alternativismo peronista a esta vertiente abierturista?

Su tradición de combate en todos los terrenos, la experiencia que deriva de su real inserción en las masas, las enseñanzas de un camino que a través de la práctica los ha llevado a concepciones socialistas.

¿Qué aportes puede hacer el marxismo no gorila?

Su experiencia militar y fundamentalmente su concepción ideológica.

Y al señalar estos posibles aportes de ambas vertientes a un proyecto que puede ser común, lo hacemos con el necesario esquematismo que impone la brevedad de este análisis. En todo caso vale aclarar que no señalamos a nadie como depositario exclusivo de esas experiencias, pero que sí remarcamos en qué sector está la posibilidad de que existan con mayor riqueza.

Los revolucionarios han recorrido un camino duro hasta aquí. Existieron necesarios reajustes políticos que dieron origen a necesarias divisiones organizativas.

Ha habido también un impres-

cindible proceso de homogenización alrededor de los nuevos ejes de acción que aún continúa.

Producto de estos episodios queda de hecho señalada una corriente aún no estructurada, llamada a ocupar un espacio clave en la política del país.

Nosotros creemos que es posible ahora, junto al proceso interno que cada organización desarrolla, la confluencia de éstas a un proyecto común, que permita procesar los acuerdos y las diferencias con un sentido estratégico.

El marxismo no sectario, no gorila, y el peronismo alternativista tienen la obligación de esforzarse por concretar los medios organizativos que expresen su decisión de ocupar este espacio político.

Desde LIBERACION iremos dando en cada número, nuestra posición frente a cada uno de los ejes necesarios de esta posibilidad política común. Y por supuesto, nuestras páginas están abiertas para todo aporte en este sentido.

Estamos firmemente convencidos que aún con lo importante que pueda ser para el desarrollo de la Revolución, las tareas que lleven a cabo las organizaciones individualmente, su acercamiento a un proyecto político común, es la tarea fundamental de la hora. ☆



Homenaje a Nemesio Aquino

El 10-XI-73 se cumplió el primer mes del asesinato del dirigente villero del barrio San Pablo (Gral. Pacheco), NEMESIO AQUINO.

En el humilde cementerio de Benavidez, frente a su tumba, se dieron cita vecinos del barrio, familiares y compañeros revolucionarios del luchador caído.

Un militante y dirigente de las corrientes antiburocráticas de la Construcción evocó la vida de lucha y combate que caracterizó a Nemesio. Recordó las búsquedas constantes de este auténtico dirigente de su clase por soldar la teoría y la acción que hiciesen posible el avance revolucionario de los trabajadores y demás capas oprimidas.

Reivindicó en Aquino al obrero que supo abrazar las ideas del marxismo revolucionario y construir la organización político-militar imprescindible para garantizar los avances del pueblo en su lucha por el Poder.

De seguido, otros compañeros villeros se comprometieron ante la tumba de Nemesio a levantar cada día más alto las banderas por las cuales cayera a manos del matonaje asesino.

Días antes de su muerte, Aquino había participado como orador en un acto barrial conmemorativo del nuevo aniversario de la caída del Che Guevara.

Recordando las palabras que dijera Aquino en aquella oportunidad y en nombre de

sus compañeros combatientes del ERP 22 de Agosto, otro orador ubicó el sentido de la muerte para los revolucionarios a partir de lo que el Che enseñara con su ejemplo: "En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ese nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas, y otros hombres se apresten a entonar los cantos luctuosos con el tableteo de ametralladoras, y nuevos gritos de guerra y de victoria".

Señaló también que la justicia popular caerá sobre los asesinos de Aquino, como sobre los de Grinberg, Frides, Giménez y demás mar-

tores populares, como ya cayera sobre Quijada, Sánchez Aramburu, Berisso, etc.

Una placa con la inscripción MUERTO EN LA LUCHA POR LA PATRIA SOCIALISTA fue dejada en el cabezal de la tumba.

Los vecinos del Barrio San Pablo repartieron el texto de una solicitada que están haciendo circular en su zona y que LIBERACION reproduce.

Flores rojas, intensas como la vida del que fuera su padre y amigo, fueron colocadas por la que fuera su compañera y sus hijos.

Un grito fundió voces y sollozos: COMPAÑERO NEMESIO AQUINO: HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!!

SOLICITADA:

COMPANEROS:

Los vecinos del Barrio San Pablo de General Pacheco, ante el salvaje atentado que costó la vida de nuestro querido vecino y compañero Nemesio Aquino, luchador incansable de los barrios humildes y las fábricas de la zona, hijo del pueblo y hoy mártir de la causa por la que vivió. Hacen público:

- 1º) Su repudio a los asesinos que embozados en la noche coparon nuestro barrio, con armas obligando bajo amenazas de muerte a todos los vecinos a permanecer boca abajo en los pasillos y viviendas y golpearon a la esposa, hijos y amigos de Aquino, matándolo cobardemente en la puerta de su casa. Estos asesinos son los mismos que embanderados en la causa de un pueblo que no representan, ni conocen, matan en Ezeiza y persiguen salvajemente a los verdaderos militantes populares.
- 2º) La solidaridad con el compañero muerto, militante popular de largo prestigio en la zona, caído ante la impunidad de estas bandas asesinas de matones a sueldo, que están empeñadas en destruir a los que luchan por la causa de los trabajadores y el pueblo de nuestra patria.
- 3º) La denuncia ante las autoridades del Gobierno Popular, para que éste responda al pueblo que lo votó, defendiéndolo ante los cobardes y los asesinos del pueblo trabajador.
- 4º) La necesidad seguir en nuestro barrio y en todos los barrios humildes de nuestra patria la lucha de compañeros como Aquino organizándonos desde las bases para defender el triunfo popular y llevar hasta el fin la lucha por nuestra definitiva conquista: una patria Justa, Libre y Soberana

LA PATRIA SOCIALISTA

Comité de Defensa del Triunfo Popular
"HEROES DE TRELEW", de Gral. Pacheco

El segundo premio del PRODE

La mitad para los obreros, la otra mitad para los patrones

En las últimas semanas y en ocasión de una visita a la CGT, Perón se refirió a la justicia social como una distribución por partes iguales del producto global del país entre los sectores asalariados y los sectores capitalistas. Hablando de su gobierno, recordó que allá por el 45/55, los trabajadores en conjunto participaban de la riqueza nacional en algo más del 50 %, quedando el resto para los patrones; a partir de allí y durante los gobiernos gorilas esa participación cayó abruptamente a un 33 ó 35 %, y por lo tanto, una meta de estricta justicia es recuperar ese perdido 50 % para el conjunto de los obreros y empleados del país.

Las cifras citadas por Perón son correctas (y nadie lo sabe mejor que los obreros, que sí saben muy bien cómo vivían en el 45/55 y cómo les tocó vivir después de la "fusiladora"). Pero hay algo más que la justeza de las cifras y es que la propuesta de Perón para el futuro parece ser igualmente justa. Sin embargo, viendo la cosa más de cerca y averiguando entre cuántos patrones y entre cuántos trabajadores se reparte la torta, es donde empiezan las sorpresas. Según el gobierno, en el año 1972 y en la zona de Buenos Aires y alrededores había apenas un 4 % de patrones y un 96 % de trabajadores en relación de dependencia.

De esta manera, aplicando la justicia distributiva lo que se nos propone en realidad es un Prode con primero y segundo premio, exactamente iguales en pesos, pero con apenas cuatro ganadores en el primer premio y noventa y seis ganadores en el premio consuelo. Si imaginamos que hay que repartir con justicia un millón de pesos, empezamos por separar medio millón para los patrones y otro medio millón para los trabajadores; y como hay que seguir con la justicia hasta el final, a cada patrón le tocan \$ 125.000 (de los viejos) y a cada uno de los noventa y seis asalariados le corresponden \$ 5.200 (también de los viejos). Es decir aplicando la estricta justicia social, nos encontramos que cada persona que no produce ni trabaja está recibiendo ella sola todo lo que reciben 25 trabajadores en conjunto, o sea, que la "estricta justicia social" resulta en que un explotador viva exactamente veinticinco veces mejor que sus explotados.

¿Cómo se reparte la torta?

Aparte de las cuentas fáciles, el problema es mucho más profundo. Lo que debemos analizar son las condiciones actuales de la economía del



país, y evaluar esas condiciones para ver si favorecen, facilitan, frenan o impiden lograr esta justicia social. A todo trabajador — obrero o empleado — le importa básicamente saber cuáles son las posibilidades concretas de mejorar su nivel de vida a través de la distribución del ingreso entre patrones y asalariados.

Antes que nada hay que acordarse muy bien de que el reparto de la torta no es una cuestión de amigos o de socios que tratan de igual a igual sino que es una lucha entre las dos clases más enemigas de la sociedad y que en esta lucha las palancas decisivas están en manos del capital y de sus servidores (jueces, matones, burócratas, policías, ejército).

Sin embargo, y a pesar de esta característica fundamental, las condiciones sobre las que se basa la distribución del ingreso, varían según las épocas. Por ejemplo, ¿qué es lo que hizo posible un mejoramiento sustancial del nivel de vida de las masas durante el 45 al 55? Varias causas explican este ascenso: en primer lugar, el mejoramiento del salario real convenía obviamente no sólo a los trabajadores sino también a los patrones que encontraron en las propias masas del país el suficiente poder adquisitivo para vender su producción; además había por aquellos años escasez y muy poca desocupación que permitía presionar con más fuerza para mejorar los salarios; por otro lado, la maquinaria del país por aquella época permitía a los patrones incorporar más obreros a las fábricas con una inversión relativamente pequeña de capital en máquinas e instalaciones (por ejemplo: un torno más que compraba el patrón era un puesto más de trabajo a cubrir). Este conjunto de factores, reforzándose unos a otros, posibilitaron la justicia social distributiva del 50/50 (y — por supuesto — enriqueció mucho más y mucho más rápido a los patrones que a sus empleados).

Por el contrario, ¿cuál es la situación de la economía del país en 1972? Por empezar, la tecnología industrial ha variado fundamentalmente y el rasgo más acentuado de la inversión capitalista actual es el hecho de que la introducción de una nueva máquina no solamente no brinda trabajo a más obreros, sino que incluso deja en la calle los que ya estaban.

Este proceso paralelo de crecimiento del capital fijo y de desocupación entre los trabajadores se inició con los planes de "desarrollo" de Frondizi y culminó con la política de los monopolios durante la dictadura militar. Precisamente es este mismo proceso de acumulación del capital en una escala ampliada que supera de lejos la etapa del 45 al 55, lo que enfrenta las luchas obreras con el espectro salvaje de la productividad: deslomarse para hacer producir cada día más una maquinaria más costosa, y — al mismo tiempo — para no ser despedido (ya que hay varios compañeros esperando para cada puesto de trabajo). Además de este avance tecnológico (que sólo favorece al capital y que redobla su dominio), tanto en el gobierno peronista del 45/55 como ahora hay capitalistas a quienes les conviene que el obrero "gane bien" para venderle sus productos; pero, la diferencia entre la situación actual y la de hace veinte años es que este sector de los patrones que produce artículos de consumo ha perdido peso definitivamente en la economía, y las palancas fundamentales del poder están en manos o al servicio de los monopolistas. El monopolio no solamente explota sus propios obreros sino que extrae más ganancias todavía a costa de los capitalistas más chicos.

Este proceso de monopolización se acentúa aún más con el dominio del capital yanqui en las industrias más importantes del país. Aparte de la capacidad financiera y técnica, las empresas imperialistas instaladas en

el país (y no pocas de las grandes empresas de la "burguesía nacional") no tienen hoy en día mayor interés en vender al mercado interno (es decir: aumentar el poder de compra de los trabajadores). Exactamente al contrario, corridas de sus países de origen en Estados Unidos y Europa por los salarios relativamente altos de los obreros de esos países, han encontrado en Argentina una inmejorable base de operaciones con mano de obra calificada y salarios bajos.

Venden al extranjero, tratan de hacer todo lo que pueden por reducir costos en el país (léase: cómo explotar más y mejor a sus obreros). Y en este aspecto, dado que la competencia a nivel internacional es "a muerte", todas las empresas monopolistas (sean nacionales o del imperialismo) sueñan con el paraíso brasileño.

Desconfiar y desconfiar:

A partir de estas condiciones reales de la economía argentina en esta etapa particular de su dependencia con respecto al imperialismo, recién podemos enfocar el problema de la "justicia social" o del "mita y mita" entre patrones y obreros. Pero, nos falta todavía una respuesta más: ¿por qué se agita con la justicia por mitades, precisamente ahora en que las condiciones reales son la traba más evidente para conquistar la meta de la "igualdad de ingresos"? En este sentido, las declaraciones de Perón en la CGT forman parte de la política del "pacto social": son un llamado a confiar en la burocracia sindical, en la colaboración con la CGE y — al fin de cuentas — en la colaboración "como amigos" de patrones y obreros que — también como "amigos" — se reparten justicieramente la torta.

En las condiciones actuales del país, aún, y para lograr el limitado objetivo del 50/50 propuesto por Perón sólo queda un camino seguro: continuar la lucha por los salarios y por la democratización de las organizaciones sindicales con el mismo vigor y los mismos métodos que hasta ahora, y organizar políticamente la desconfianza hacia toda propuesta que tenga como fin frenar y aplacar estas luchas, este vigor y estos métodos. Sin embargo, hay una diferencia en la política de los monopolios, según se trate del actual gobierno o de la dictadura militar. La base obrera y popular del gobierno, apoyando a su líder y — al mismo tiempo — luchando por sus condiciones de vida, señala una grieta en el pacto "burocrático cegetista-CGE" y es la mejor condición política para que el gobierno "haga lo que el pueblo quiera" (por lo menos en alguna medida). Lo que queda planteado como problema es el papel que jugarán los generales argentinos y sus socios capitalistas que a partir del 55 se han transformado en altos directivos de las empresas monopolistas: ¿cederán una parte de sus ganancias para los pobres que aspiran al segundo premio del Prode?

La Guerra Popular (II)

Con esta nota se cierra esta serie de artículos sobre la Guerra Popular, que fuera elaborado por el Partido del Trabajo de Vietnam, y que publicamos en el esfuerzo de brindar a todos las concepciones más claras acerca de la Guerra Popular.

CARACTER Y CONTENIDO DE LA GUERRA POPULAR

- I. — CARACTER RADICAL
- II. — CARACTER POPULAR
- III. — CARACTER INTEGRAL

I) CARACTER RADICAL

El carácter radical de la guerra se refleja en el objetivo político, en la lucha entre los dos campos (socialista e imperialista) y entre las dos líneas (revisionista y marxista-leninista) y en la dirección absoluta del Partido.

El objetivo político de la guerra en Vietnam es el mismo que el de la lucha revolucionaria; la revolución democrática internacional que avanza hacia el socialismo. La lucha antiyanki tiene por objetivo liberar al Sur, defender al Norte y reunificar el país, y es a la vez una lucha de clases.

La adopción de la política de paz y neutralidad (paz y neutralidad proletaria) tiene como finalidad el aprovechamiento de las contradicciones internas del enemigo para poderlo aislar en gran medida y poder aniquilar al imperialismo yanqui parte por parte, ya que la lucha del pueblo de VIETNAM es una parte de la lucha mundial entre el imperialismo y los pueblos, entre el revisionismo y el marxismo-leninismo, luchas que no pueden desligarse en ningún momento.

La práctica demuestra por un lado que las maniobras y negociaciones con el enemigo sólo podemos desenmascararlas con la lucha y muerte contra él y, por el otro, sólo mediante la lucha se pone a descubierto la cara traidora del revisionismo contemporáneo; sólo con la victoria en el campo de batalla podemos garantizar las victorias en la mesa de discusiones.

II) CARACTER POPULAR

El carácter popular de la guerra se expresa en:

- 1) Movilizar a todo el pueblo.
- 2) Organizar a todo el pueblo.
- 3) Armar a todo el pueblo.

La Guerra Popular es una guerra justa; para que esto sea comprendido por las masas debemos inculcárselo pacientemente mediante un constante trabajo político e ideológico, pues únicamente cuando esta justeza ha penetrado en el corazón y en el pensamiento de las masas, es posible lograr una técnica política elevada que sirve de base para que sea desplegada con éxito la energía y potencia popular.

Lenin decía que es imposible vencer a un pueblo cuya mayoría son obreros y campesinos que saben levantarse para defender sus derechos en forma conciente, de manera que para poder desplegar una verdadera guerra popular hace falta saber hacer comprender al pueblo:

- 1º El objetivo de la guerra;
- 2º La responsabilidad de cada habitante ante su familia, ante su futuro y ante el resto de los habitantes; y
- 3º La importancia de su participación (directa o indirecta) en la guerra; luego, apoyado en este trabajo frecuente y activo, es posible ir movilizándolo gradualmente cada vez mayores contingentes populares.

La movilización de todo el pueblo cobra especial importancia sobre todo cuando la guerra pasa a una nueva etapa y para poder tener éxito hace falta que se combata entre los cuadros y militantes el DERECHISMO Y EL MANDONISMO.

2) Organizar a todo el pueblo.

Lenin decía que, después de una línea correcta, la organización lo decide todo; esta organización en Vietnam es el frente unido bajo la dirección del Partido. El Partido debe saber orientar basándose en la alianza obrero campesina y en la consigna de unidad y victoria, la lucha interna en el seno del Frente, haciendo que estas mismas con-

tradiciones sirvan para dirigir la lucha más directamente contra el enemigo principal.

3) Armar a todo el pueblo

Para realizar el combate de todo el pueblo, estimulando el espíritu popular no sólo para que se equipen por sí mismos sino también para que creen sus propias armas y combinen así su lucha con las tropas principales.

Al principio siempre hay problemas para armar, ya no digamos a todo el pueblo, sino a las propias fuerzas guerrilleras, pero si sabemos aplicar los lemas de:

- a) Apoyarse en la actividad de las masas y en nuestros propios esfuerzos.
- b) Enfrentarse a lo moderno con lo rudimentario, combatiendo con todo lo que se tenga y produciendo las armas nosotros mismos.
- c) Quitar las armas al enemigo para combatir. Si sabemos aplicar estos lemas se logrará no sólo aunar nuestras fuerzas, sino organizar también la producción de armas de todo tipo, por distritos, aldeas, etcétera.

Durante la resistencia contra los franceses se recuperaron 136.000 armas de varios tipos; en el Sur se capturaron entre 1961 y 1965, 73.239 armas de muchos tipos (hasta cañones 105 y más grandes); otra forma de armarse es mediante LA DESCOMPOSICION ENEMIGA o mediante LA PRESION DE LAS MASAS que obliga al enemigo a entregar las armas al pueblo (organizado y dirigido por el Partido).

Durante el proceso de armar a todo el pueblo se debe prestar la debida atención al dominio de la técnica de las armas modernas a fin de preparar al pueblo en el uso más adecuado y eficiente de ellas. Por ejemplo, cuando una batería antiaérea se traslada a una aldea tiene la tarea de formar de las milicias un equipo completo capaz de sustituirla en caso necesario.

El desarrollo de la fabricación de armas populares debe ir acompañado del esfuerzo por dominar la técnica moderna de armamentos y debe además saberse cómo combinar estos dos tipos de armas para lograr mayor éxito contra el enemigo.

El lema de armar a todo el pueblo expresa la confianza del partido de la clase obrero campesina en las masas, y plantea la necesidad de la práctica de combate de todo el pueblo para lo cual hay que basarse en el grado elevado de conciencia del mismo, pues según la guerra popular cada ciudadano es un combatiente, cada poblado es una fortaleza y cada núcleo del Partido es Estado Mayor.

El Partido considera que hay dos tipos de combates, el directo y el indirecto; este último consiste en el aumento de la producción y en la Propaganda a favor del Frente; el combate directo es la incorporación a las fuerzas armadas o a las fuerzas políticas para enfrentarse directa y violentamente al enemigo.

El carácter popular de la guerra se expresa en las aldeas con aspectos que son los fundamentales en la guerra guerrillera y consisten en trincheras, túneles, cercas, refugios, zanjas antitanques, etc., donde se ha adaptado el terreno para la producción y para librar la lucha contra el enemigo.

Si además se toma en cuenta que la guerra popular es una GUERRA SIN FRENTE, hay que entender que esto es posible únicamente con la participación de las masas, cuya acción obliga al enemigo a dispersar sus fuerzas entredándose en la contradicción entre la concentración y la dispersión, entre la iniciativa y la pasividad.

III) CARACTER INTEGRAL

El carácter integral de la guerra está determinado por el hecho de que al enemigo hay que aniquilarlo no sólo en lo militar y lo político sino también en lo económico e ideológico.

a) La lucha en lo político

Tiene como objetivo superar nuestras debilidades y profundizar las del enemigo y presenta dos aspectos:

1 — Construir lo político y lo ideológico para el pueblo

Elevando la conciencia popular de la lucha.

Impulsando la unidad de las fuerzas populares mediante la acción común y solidaria.

Estimulando el espíritu de vencer todas las dificultades de la guerra.

Organizando la oposición firme a la guerra psicológica que desata el enemigo.

Propagando los objetivos y la justeza de la lucha, etcétera.

2 — Utilizar la violencia de las masas para avanzar hacia la destrucción del aparato enemigo y la toma del poder para el pueblo.

b) La lucha en lo militar:

Cumple el objetivo de ANIQUILAR LA VOLUNTAD AGRESIVA DEL ENEMIGO MEDIANTE EL ÉXITO EN EL COMBATE Y LA DESCOMPOSICION DE SUS FILAS.

Un rasgo característico de la lucha militar, como aspecto de la guerra popular, es su carácter de ofensiva ininterrumpida, que es parte del esfuerzo del Partido de la clase obrero campesina para obligar al enemigo a adoptar una táctica y una estrategia determinada por nosotros, lo que le impide apoyarse en sus puntos fuertes y desplegar con éxito su potencia material y técnica.

Por nuestra parte, nosotros debemos apoyarnos en la superioridad política y moral, combinando hábilmente todas las fuerzas políticas y militares del pueblo; así por ejemplo, en el Sur, cuando los enemigos lanzan sus operaciones de limpieza, a la vez que se lucha contra ésta, combinando las fuerzas políticas y militares, las fuerzas principales atacan los puestos que el enemigo ha tenido que debilitar.

c) La lucha en lo económico

El enemigo se esfuerza por destruir el potencial latente de la Revolución y es por eso que no vacila en matarlo todo, quemarlo todo, destruirlo todo y utiliza desde los blindados y el napalm hasta los gases tóxicos, con el único fin de que el pueblo no tenga cómo hacerle frente a la agresión.

Para contrarrestar esto nosotros tenemos que estimular al pueblo para aumentar las cosechas, desmontar las tierras abandonadas, mejorar las técnicas de Producción, movilizar a todos los cuadros y funcionarios para organizar el autoabastecimiento, desplegar la lucha para que el enemigo indemnice al pueblo por los daños y organizar ataques contra los centros económicos del enemigo al mismo tiempo que el pueblo ataca utilizando la demagogia enemiga y valiéndose de su aparato (escuelas, hospitales, dinero, etcétera).

d) La lucha en lo ideológico

Su objetivo también es contrarrestar la acción enemiga que busca corromper al pueblo mediante espectáculos, diversiones, etc., al mismo tiempo que mantiene en la ignorancia, el analfabetismo, la prostitución; al extremo que en Vietnam del Sur las clases sociales se clasifican así: 1º los yanquis, 2º prostitutas, 3º monjas y 4º generales. Un rasgo característico del trabajo ideológico del enemigo es el enaltecimiento de la bestialidad. A esto el Partido debe oponer la cultura proletaria al mismo tiempo que combate la acción corruptora del enemigo.

NOTAS.

a) Sobre el control y la producción económica en las zonas liberadas.

1) Durante la resistencia contra los franceses, como las zonas estaban bien delimitadas.

Las luchas de clases

Todo el mundo sabe que en cualquier sociedad de las que han existido hasta ahora, las aspiraciones de los unos chocan con las aspiraciones de los otros, que la vida social está llena de contradicciones que la historia nos muestra la lucha entre los pueblos y sociedades y también nos muestra la lucha en el propio seno de las sociedades y de los mismos partidos políticos.

También se sabe que se produce una sucesión de periodos de revolución y reacción, de paz y de guerras, de estancamiento y de rápido progreso o decadencia.

Ahora bien, existirá alguna lógica en este aparente caos. O se trata nada más de que los hombres, como tienen "una parte buena y otra mala" algunas veces se destruyen entre ellos, y otras trabajan juntos y en paz, según sea la influencia que reciban, por lo tanto se trata de cuidarles y protegerlos, como a los chicos, para evitar que ciertos virus de "ideologías extrañas" los enfermen, porque sino "el año 2000 nos verá unidos, o esclavos". Explicaciones morales como ésta, hay muchas, pero todas tienen en común de que parten de un hombre abstracto, son explicaciones no científicas de la realidad social, pero que sirven a la conservación del sistema de explotación y miseria de la sociedad.

El marxismo nos da el hilo conductor que permite descubrir la lógica en este aparente laberinto y caos: **La teoría de la lucha de clases.** Sólo el estudio del conjunto de las aspiraciones de todos los miembros de una sociedad dada, o de un grupo de sociedades, permite fijar con precisión científica el resultado de estas aspiraciones. Ahora bien el origen de estas aspiraciones contradictorias **son siempre las diferencias de situación y de vida de las clases** en que se divide toda sociedad. Es decir, diferencias que surgen de las relaciones que contraen los hombres, relaciones de producción necesarias e independientes de su voluntad y que corresponden a una determinada fase de desarrollo de



las fuerzas productivas materiales. Pero siempre estas relaciones sociales de producción nos remiten al hecho de que en las sociedades de clase, hay hombres que son los propietarios de los medios de producción y otros que no lo son, y por esto aparecen diferencias de situación y de vida entre estos hombres, donde cada grupo tiene intereses comunes, que irremediamente tienen que chocar con los del otro grupo. El marxismo no inventa las clases sociales, ni la lucha de clases, ellas han existido desde antes que surgiera el marxismo. Lo que el marxismo hace es explicar de una manera racional y científica cuál es la razón de la diferencias en las ideas y aspiraciones de los distintos grupos humanos, eliminando el subjetivismo y la arbitrariedad en la elección de las distintas explicaciones "dominantes", explicaciones que siempre están al servicio de las clases que detentan el poder.

"La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días —escribe Marx, en el **Manifiesto comunista** (exceptuando la historia de la comunidad primitiva, añade más tarde Engels)— es la historia de la lucha de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y aprendices; en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, ve-

ladas unas veces, y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes... La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas. Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado".

La historia reciente de nuestro país y de América latina, pone de manifiesto con particular evidencia la verdadera causa de los acontecimientos: la lucha de clases. Acontecimientos que van desde la lucha sindical, a las insurrecciones populares como el cordobazo y a la actividad de la vanguardia revolucionaria o los dramáticos acontecimientos de Chile y Uruguay, muestran que la lucha de clases es el motor de la historia.

El siguiente pasaje del **Manifiesto Comunista** nos muestra lo que Marx exigía de la sociología para el análisis objetivo de la situación

de cada clase en la sociedad moderna, en relación con el análisis de las condiciones de desarrollo de cada clase:

"De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases van degenerando y desapareciendo con el desarrollo de la gran industria; el proletariado en cambio es un producto más peculiar. Las capas medias —el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino—, todas ellas luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales capas medias. No son, pues, revolucionarias, sino conservadoras. Más todavía, son reaccionarias, ya que pretenden volver atrás la rueda de la historia. Son revolucionarias únicamente cuando tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado, defendiendo así no sus intereses presentes sino sus intereses futuros, cuando abandonan sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado".

El pasaje que acabamos de citar indica lo intrincado que es la red de relaciones sociales y grados **transitorios** de una clase a otra, del pasado al porvenir que Marx analiza para extraer la resultante de la evolución histórica, mostrando porqué y cómo "toda lucha de clases es una lucha política".

Esto nos muestra también porque desde el campo de la burguesía, se niega al marxismo como ciencia, ya que la burguesía al tener el poder, no puede aceptar una ciencia que establece que "el motor de la historia es la lucha de clases" ya que significaría, para la burguesía, legalizar su propia destrucción. Y esto también debe ser un llamado de atención para todos aquellos revolucionarios honestos, que pretenden rescatar del marxismo nada más que una metodología de análisis, negando la ciencia, y confundiendo sobre cuál es la única clase capaz de dirigir la lucha por la liberación nacional y social hasta sus últimas consecuencias: el proletariado.

A LA LATA... A LATERO... LA LEY DE ASO



Varias horas antes de que comenzara el acto de repudio al proyecto de reformas a la Ley de Asociaciones Profesionales el día 2/XI/73, era prácticamente imposible atravesar las densas columnas obreras y juveniles que bordeaban el estadio Luna Park.

Se habían dado cita trabajadores y jóvenes activistas provenientes de los barrios y fábricas de Capital y el conurbano bonaerense.

Por demás elocuente e intencionada era la presencia de Perón —a esa misma hora— en el local de la CGT, clásica cueva burocrática, precisamente en circunstancias en que más de 20.000 activistas salían a manifestar contra las reformas impulsadas por la dirección cegetista.

La impugnación a la burocracia tomaba forma en la inextinguible cantidad de estribillos y consignas que fluían de las columnas que por ejemplo utilizando la nueva canción popular de Palito Ortega entonaban:

**YO TENGO FE
QUE OTRO VA A CAER...
LO QUE LE PASO A RUCCI,
LE VA PASAR A MIGUEL.**

La bases no hacen tactismo

Ya en el interior del estadio prácticamente repleto, los estandartes guerrilleros de MONTONEROS y de FAP 17, eran agitados desde las tribunas donde se confundían con los carteles de decenas de agrupaciones obreras de base de distintos gremios controlados por la burocracia.

El ambiente se iba "calentando" con el tronar de inúmeros bombos que acompañaban las consignas que acompañaron toda la campaña electoral de Cámpora y que por razones "tactistas" fueron desmontadas en las concentraciones posteriores a la masacre de Ezeiza:

**PERON, EVITA,
LA PATRIA SOCIALISTA!!!**

Desde otra tribuna la consigna era integrada con nuevos elementos e invitada a corear:

**VAMOS A HACER,
LA PATRIA PERONISTA,
VAMOS A HACERLA,
MONTONERA Y
SOCIALISTA!!**

Sucede que la impugnación al capitalismo y a todas las soluciones reformistas de tipo capitalista han calado hondo en el corazón y la conciencia de las capas populares y los que soportan a diario la opresión y la explotación no reconocen como propia la táctica de "enrollar consignas". Lejos de ello, las despliegan batiendo bombos con una fuerza suficientemente avasalladora como para que ningún orador —en ese acto— dejase de cerrar su intervención con una invocación a la lucha por la PATRIA SOCIALISTA.

Estas concentraciones populares, sin mayor regimentación ni control burocrático permiten que las bases expresen con libertad y en forma sintética sus opiniones y pareceres asumiendo a un tiempo la responsabilidad por ellos.

Para los 20.000 asistentes al acto antiburocrático no había razones "tácticas" para

no reivindicar políticamente el ajusticiamiento de Rucci; las consignas sintetizaron la aprobación popular por la acción:

**RUCCI, TRAIOR
SALUDOS A VANDOR!!!**

Mientras seguían ingresando las columnas al local, desde el palco se dio la orientación de colaborar con la Policía para garantizar cualquier alteración del orden en la calle.

Una intensa silbatina fue la respuesta inmediata, refleja, automáticamente, que logró ser aplacada cuando desde el mismo palco se explicó que "por algo debe ser" que se diera esa orientación.

Sucedía que los combativos participantes de la movilización, no solo habían acumulado una larga experiencia acerca de la función de la policía en épocas de la Dictadura, sino que sabían y habían sufrido la represión policial de la nueva etapa abierta a partir de marzo de 1973.

Ese mismo día la policía brava había asesinado a cuatro habitantes del barrio Ko-

CIACIONES... LA HAREMOS LOS OBREROS



lynos entre los que se contaban activistas de la JP, con a impunidad que les da el fusilamiento de ladrones al que están abocados.

También se había hecho público que los compañeros de La Plata se verían demorados porque el intendente (hombre de Calabro) había prohibido que se pongan a disposición de la JTP y otras organizaciones, los micros solicitados.

La respuesta no se hizo esperar:

**CALABRO... CALABRO...
La P... QUE TE PARIO!!**

Largo rato después hacían su ingreso las columnas platenenses y los compañeros hacían suyo el saludo combativo inaugurado tiempo atrás.

**LA PLATA, LA PLATA,
CIUDAD EVA PERON,
CIUDAD DE MONTONEROS,
POR LA LIBERACION!!!**

Rosario: Presente!!

A través de un combativo dirigente de los estatales de Rosario —MARIO AGUIRRE— se inició formalmente

el acto, que fue tomando el carácter de un diálogo abierto entre los oradores y las bases.

Ningún orador se sentiría interrumpido de ahora en más.

Ningún activista dejaría de decir o aprobar lo que quisiera por no tener el micrófono a mano. Otras miles de gargantas como la suya disparaban al aire estribillos y consignas que crecían y se multiplicaban con la fuerza de la razón popular.

AGUIRRE —en un un pasaje— nombró a los caídos en la Resistencia. Miles y Miles de PRESENTES les devolvieron a los caídos el sentido y la justeza de su causa y de su muerte.

AGUIRRE evocó el papel de la burocracia política-sindical en la Resistencia. Las palabras que alguna vez y dirigidas contra el enemigo gorilla, fueron consignadas por Perón en la Plaza Mayo, dieciocho años más tarde se hicieron lema entre los asistentes para enjuiciar a la burocracia denunciada:

**CINCO POR UNO,
NO VA A QUEDAR
NINGUNO!!**

AGUIRRE quizás parafrasean a la conocida tonada popular cubana (Y llegó el Comandante y mandó a parar...) sentenció: "Ahora (con el Gobierno Popular) se acabó la joda" para terminar pronunciándose no solo por una salida socialista para América Latina sino también —como lo quería el Che— por "los Estados Unidos Socialistas de América Latina".

Las bases aprobaron con el resonar de bombos:

**PERON, EVITA...
LA PATRIA SOCIALISTA**

Córdoba: Presente!

En nombre de los obreros peronistas cordobeses y en particular de los heroicos trabajadores de FIAT CONCORD se hizo escuchar ALBERTO CANOVAS.

CANOVAS dio un ejemplo de cómo debemos resolver las contradicciones que surgen del seno del pueblo.

Hizo una extensa referencia al compañero SALAMANCA enfatizando su condición de auténtico representante de los obreros mecánicos, al mismo tiempo que su condición ideológica no-peronista.

SALAMANCA, secretario general del SMATA (Córdoba), y a quien se le asignan simpatías ideológicas por el marxismo fue ampliamente reivindicado por CANOVAS mientras las bases asentían con un tronar de bombos y un salva de aplausos.

No sabemos si CANOVAS activa o no en JTP, poco interesa para el caso. Pero lo que sí sabemos que esta actitud de CANOVAS dista mucha de aquella otra que por medio de una voz engolada ordenó por los micrófonos se arrebatan (en nombre de JTP) todos los estandartes peronistas y no peronistas no autorizados.

Desconocemos las consecuencias que tuvo el llamado impulsado por este aprendiz de Martiarena, pero conseguimos diferenciarlo de aquella otra auténtica expresión de democracia proletaria que ensayara con plena

seguridad CANOVAS confiado en el no sectarismo de las bases populares.

Resumiendo la experiencia anterior y posterior a la Dictadura, el dirigente obrero cordobés sin velos ni tapujos señaló el camino con precisión: "Para apoyar al gobierno popular hay que luchar. No nos podemos quedar en la espera de que si bien hay un gobierno popular nos va a sol... el problema. Nosotros en vista de esto, es que seguimos peleando y apoyando al gobierno popular".

Gremios combativos: Presente!!

Con el honroso mandato de los trabajadores TELEFONICOS, NAVALES, FIDEE-ROS, CALZADO GRAFICOS, PUBLICIDAD, PINTURA, FARMACIA, y de sus conducciones sindicales porteñas, vibró la voz del querido luchador JORGE DI PASQUALE.

Los conceptos fueron precedidos por un vigoroso saludo a los guerrilleros caídos, a todos, con la autoridad de quien nunca escatimó esfuerzos para quienes combatían a la Dictadura con las armas en la mano.

Luego sentenció: "Donde hay burocracia, hay traición; donde hay Pueblo hay lealtad...".

El diálogo continuó desde las bases:

LOS VAMOS A REVENTAR... LOS VAMOS A REVENTAR...

Analizó no solo el contenido y la intención de las reformas a la Ley de Asociaciones, sino que alertó acerca de la intencionalidad política de la burocracia: "Los traidores quieren apropiarse del sacrificio de 18 años de lucha...".

Las bases asintieron:

APOYO A LOS LEALES AMASIO A LOS TRAIADORES...

DI PASQUALE fue preciso cuando anunció que el camino hacia la construcción de la Patria Socialista debe imponernos la tarea de prepararnos para la lucha violenta.

La aprobación fue unánime, voces y bombos se confundieron al grito de:

PERON, EVITA, LA PATRIA SOCIALISTA!!

Macartismo viene del yanky Joe Mc Carthy

Después que se escucharan las sintéticas argumenta-

ciones del dirigente RAMALLO (IAME, Córdoba), y ya cuando el acto popular estaba alcanzando su mayor nivel de combatividad, tuvo lugar la intervención de fondo a cargo de KUILLERMO GRECO de la Mesa Nacional de la JTP.

La relación entre el orador y las bases tomó un curso cada vez más fluido. El diálogo parecía que no habría de interrumpirse nunca.

GRECO recordó que fue Lastiri quien presentó el Proyecto de Ley.

La respuesta fue inmediata:

LASTIRI GORILON... LA PUTA QUE TE PARIÓ!!

Luego reconstruyó el marco más general en el que se da la discusión de la Ley centrado en la ofensiva contra los sectores populares y revolucionarios del peronismo y al nombrar a Cámpora, debió corta su frase para que las bases continuasen con:

Y DALE TIO, DALE, DALE, TIO...

Como parte de esa ofensiva, GRECO señaló la campaña desatada contra los dirigentes revolucionarios Quieto y Firmenich que detonó la solidaridad política de los activistas al grito de:

MONTONEROS... MONTONEROS...

Rápidamente fue encarnada históricamente la trayectoria de los dirigentes cuestionados y avalada plenamente:

DURO... DURO... DURO... VIVA LOS MONTONEROS QUE MATARON A ARAMBURU!!

La crítica ideológica a la que son sometidos los dirigentes y expresiones combativas del pueblo, fue definida por GRECO como propia de una operación macartysta.

Inmediatamente se señaló a los intereses que responden los macartystas: "Nosotros no nos olvidamos que la expresión "macartismo" viene del apellido de un senador yanky llamado Mc Carthy...".

Las bases asintieron:

APLAUDAN, APLAUDAN... NO DEJEN DE APLAUDIR... LOS YANKIS HIJOS DE PUTA SE TIENEN QUE MORIR...!!

Ante la previsión de que la ley efectivamente sea sancio-

nada y puesta en vigencia, GRECO señaló la necesidad de crear AGRUPACIONES DE BASE que son infranqueables para el enemigo en la misma medida que solo dependen de la voluntad organizada de los trabajadores.

ADELANTE... ATRAS... ATRAS... AL COSTADO... ATRAS... ADELANTE

El balance del acto es indudablemente positivo.

Más aún, es un verdadero salto hacia adelante en lo que hace a la conciencia antiburocrática de las bases y la adopción de una política clara por parte de las direcciones de JTP y JP especialmente.

Pero si hasta aquí el saldo es favorable, mirado desde un punto de vista políticamente más amplio el saldo resulta aún mayor.

La alianza antiburocrática gestada por las corrientes peronistas que operan en el medio sindical y que en el acto del Luna se expresó a través de un palco compartido por la JTP, el Peronismo de Base y el Peronismo Combativo, es una prueba irrefutable de aquello que afirmamos.

Conviene tener presente la distancia que se registra entre aquella JTP desfilando encorsetada debajo del palco que compartía Perón con la burocracia frente a la CGT, y esta otra JTP que meses después, respondiendo al mandato de sus bases, se ubica a quince cuadras —las que separan al Luna Park de la CGT— del mismo edificio en el que se halla reunido Perón con los burócratas.

Estos pasos al frente que la JTP, en los hechos aparecen mezquinados por la revista EL DESCAMISADO cuando en su número 25 (6-XI) reseña el acto y páginas después transcribe sin comentario alguno el discurso que Perón hiciera el mismo día del acto en la CGT.

Este saltito para atrás no tendría mayor importancia ni empañaría ni mayormente la crónica si no fuera por la solicitada que con fecha 7-XI-73 y titulada AL PUERLO PERONISTA fuera firmada por MONTONEROS y publicada por algunos matutinos.

El eje de la misma se centra en acusar de SUBERSIVOS a los burócratas, al mismo tiempo que se descargan

del honroso juicio que le merecieron los combatientes a todas las Dictaduras de los últimos tiempos.

La burocracia no subvierte ningún orden popular, no nos engañemos ni nos desarmemos políticamente!!

La burocracia política-sindical intenta mantener el viejo orden explotador capitalista y cuenta para ello con los beneficios de la política pendular ejercitada por el propio Perón.

Tampoco es cierto que las organizaciones combatientes hayan dejado de ser "subversivas" al decir de los gorilas y la Dictadura. Su misión histórica es precisamente la de subvertir este orden de cosas apoyado en la explotación de los más y el privilegio de unos pocos.

Las vanguardias políticas revolucionarias serán "subversivas" estratégicamente hasta tanto no se alumbre la Patria por la que luchan, la PATRIA SOCIALISTA.

Es posible que en el andar se encuentren con otros revolucionarios que impulsados por su oportunismo de izquierda (su superizquierdismo) con los cuales no se pueda compartir etapas en el trayecto de la lucha revolucionaria.

Diferenciarse, criticarlos fraternalmente, no solo es posible sino que también es necesario. Pero esto dista mucho de meterlos en la misma bolsa que contiene a los enemigos comunes: la burocracia política y sindical.

No será con frases como "Así desde el 25-V (los burócratas) se dedicaron metódicamente a perturbar el proceso de Reconstrucción y Liberación iniciado por el Gobierno Popular, coincidiendo objetivamente con algunas provocaciones de la ultraizquierda...". que habrán de saldarse cuentas con la burocracia y permitir el avance de quienes en definitiva —aún errados tácticamente— son aliados estratégicos en la lucha por la construcción Socialista.

Quizás porque las revistas y las solicitadas no deben soportar la fragua depuradora de las bases, mientras se las escribe, puedan exhibir esta endebles política y tamaño retroceso.

De ser ésta la razón, el camino para la superación de estos errores ya está señalado...

...Ley de Asociaciones Estatuto de matones...

La larga lucha del movimiento obrero

Costó muchas luchas y sangre a los trabajadores conquistar el reconocimiento de sus sindicatos. Recién hacia los años 20 y pico se van otorgando personerías gremiales y, en algunos casos, jurídicas también, a los sindicatos obreros. A la par, se va legislando sobre protección laboral. Desde 1916, con el triunfo del radicalismo, representante de las nuevas clases medias, se ensaya en el país la democracia burguesa parlamentaria. Mediante el sistema electoral, obligatorio y secreto (Ley Sáenz Peña), llegan al Congreso nacional los primeros representantes del partido socialista. Son ellos los que impulsan el dictado de casi todas las leyes laborales de la época.

El régimen oligárquico deja hacer. Sigue conservando los resortes básicos del sistema capitalista semicolonial. Desde los inicios de las rebeliones obreras a fines del siglo XIX la oligarquía ha venido descargando todo el peso represivo de la maquinaria del Estado o burlando las leyes sociales. El movimiento obrero que se desarrolla junto a la penetración y expansión capitalista era ilegal y semiclandestino. La "cuestión social" o "cuestión obrera" era considerada extraña, foránea; un problema propio de Europa y no de América. Algo semejante a lo que en nuestros días, las fuerzas retrógradas dicen del socialismo revolucionario. En aquél entonces, las fuerzas oligárquicas sí podían organizarse: unos en la Sociedad Rural, otros en la Unión Industrial y, además, para sus centros de reunión, los clubes: del Progreso, Jockey, etc. En cambio, los primeros intentos de organización sindical y los reclamos por justicia, eran reprimidos violentamente por las policías bravas y las fuerzas armadas. Al igual que las montoneras y los caudillos provincianos, el movimiento obrero viene a cuestionar el poder oligárquico y su "orden" opresivo al servicio de sus privilegios y de la dominación imperialista.

Si bien se puede criticar la primera etapa de organización del movimiento obrero, porque a pesar de su clasismo, combatividad y pureza, el origen inmigratorio de la mayoría de sus integrantes les quitaba raíces reales con el país, es hacia los años 30 en adelante cuando la crítica a las tendencias predominantes sobre el movimiento obrero deben agudizarse. Es cuando el movimiento obrero queda trabado por el reformismo de sus

la anarco-sindicalista; y el Partido Comunista por su servilismo al dogmatismo burocrático del P. Comunista Soviético.

Hacia el advenimiento del peronismo el movimiento obrero argentino se encuentra dividido y raquítico. Entre 1944 y 1946 tendrá un giro fundamental. La revolución nacional que se pone entonces en marcha, incorpora a la vida social a cientos de miles de trabajadores prove-

dirección de ésta será nacional-burguesa y militar.

Los sindicatos y la revolución nacional

El sindicato es el baluarte de los trabajadores. Su trinchera más inmediata. Centro de solidaridad clasista. Pero claro, en la medida que el régimen gobernante no cuestiona las estructuras capitalistas y oligárquicas que hacen del trabajador un explotado, reconoce al sindicato un papel simplemente defensivo, reivindicativo, negociador. De aquí la dualidad y la ambigüedad del quehacer sindical: por un lado, en cuanto centro de la clase trabajadora, está apuntando al corazón del sistema capitalista, al régimen oligárquico, al imperialismo y a la misma burguesía nativa, cuestionando el frente explotador que representan; por otro, al contar con la legalidad y la institucionalización del sistema mismo y del régimen, queda encerrado en un círculo que no puede traspasar más allá de un regateo economicista, por mejoras laborales y de salario hasta donde las clases dominantes lo permitan. Así, la práctica sindical deviene en un reformismo permitido. Por eso, en los países subdesarrollados, semicoloniales, donde la burguesía y/o el ejército, en coyunturas especiales, empujan por el cumplimiento de las tareas democrático-nacionales, los sindicatos se incorporan al proceso sellando un frente popular. Todos los pueblos que han transitado o transitan tras los objetivos de la Liberación Nacional han presentado este tipo de frente nacional popular.

En los países atrasados económicamente, coloniales o semicoloniales, el movimiento obrero o sufre la violencia represiva de las oligarquías nativas y del imperialismo, o cae bajo la influencia de las burguesías relativamente nacionales o de los militares que cumplen un papel semejante, entre el autoritarismo y el paternalismo. En el primer caso, se pone en evidencia la debilidad del movimiento obrero e un retroceso de la revolución (como está ocurriendo se-



direcciones sindicales y políticas: "socialistas", "comunistas" y "sindicalistas". Este reformismo debe ser enjuiciado sin límites, tanto por la capitulación que entraña como por las influencias y dependencia de los centros extranjeros. El Partido Socialista bajo la socialdemocracia revisionista de Europa occidental, algo similar a la tendencia "sindicalista" y a

nientes del interior rural. Serán esos trabajadores que amplían la población urbana y fabril, los que junto a muchos activistas experimentados se organizan masivamente en los nuevos o viejos sindicatos. El sindicalismo cuenta ahora con la protección oficial y el movimiento obrero pasa a ser la base social fundamental de la revolución nacional, aunque la

tualmente en Chile); en el segundo, la relativa inmadurez o el escaso peso social de la clase trabajadora.

Cuando ésta alcanza grados superiores de conciencia y de organización el camino a la revolución social está abierto. Y la historia reciente, sobre todo desde la segunda guerra mundial, demuestran que la Liberación nacional y la Revolución social son inseparables. La lucha antimperialista y la construcción del socialismo son una misma cosa. **El pretender que la liberación del país es un objetivo desgajado de la revolución social, es una pretensión y un contrabando de las burguesías nativas que buscan usar las energías de las masas trabajadoras para que las ayuden a desplazar a los monopolios imperialistas y a las oligarquías terratenientes, ó lograr una mejor complicidad con estas fuerzas.**

De lo expuesto se desprende que las fronteras de un movimiento policlasista como es el peronismo, quedan marcas por el papel que destina al movimiento obrero. Cuando la conducción del peronismo facilita y permite la burocratización de las direcciones sindicales, es porque teme la democracia interna del movimiento obrero.

Esta democracia obrera es un arma de independencia y de capacidad propias que la burguesía no tolera. Por ello, cuando sectores del movimiento obrero alcanzan y ponen en práctica, esa democracia y la movilización propias, las burguesías pretendidamente "nacionales y populares" siguen el camino del imperialismo y la oligarquía: recurren a la represión.

Ayer, duros y combativos. Hoy, blandos y aburguesados

En 1955 el movimiento obrero ve como el Estado, distribuidor de justicia social se desmorona sin lucha. Ya no habrá, como en 1945, otro 17 de octubre, cuando las masas copan Buenos Aires.

Ocurre que el régimen peronista ha dado ya todo de sí y está lejos de sus impulsos iniciales.

El movimiento obrero queda sin protección oficial. Otra vez es la hora de la persecución y de la superexplotación. Los trabajadores son los que más sufren, como siempre, la nueva ola contrarrevolucionaria. Los sindicatos son descabezados entre fines del 55 y durante el 56 por la tiranía militar y la complicidad de "los amaril-

los". Muchos dirigentes van a la cárcel, o son perseguidos o "inhabilitados". Otros se acobardan y dejan los puestos para pasar a disfrutar de las ventajas que sacaron desde sus puestos oficiales o burocráticos. En realidad, la reacción gorila descarga los golpes sobre quienes reinician la lucha y no sobre los reblandecidos y aburguesados.

Surge entonces, desde el seno del movimiento obrero, una nueva generación de luchadores. Se producen reagrupamientos alrededor de agrupaciones que se organizan en la clandestinidad. Después del 57 el eje y dirección de las nuevas luchas obreras lo serán "las 62 Organizaciones". Hombres nuevos, jóvenes, sin gran experiencia, pero sin complicidades con un pasado declinante, son los que dirigen las huelgas nacionales y las grandes movilizaciones de la Resistencia.

Pero toda esa combatividad clasista y de defensa del patrimonio nacional va a lan-

claras sobre el nuevo proceso de burocratización sindical operado en el país.

Cuando se produce un nuevo golpe militar que lleva al Gral. Onganía al poder, los llamados "elefantes blancos" (la burocracia peronista) están al lado de "los nuevos gorilas" y entregadores, aún más, que "la Libertadora", del patrimonio nacional a la voracidad imperialista. Este es el entierro histórico de la burocracia sindical, maniobrera, fraudulenta y cómplice del sistema. La "CGT de los Argentinos" y "las puebladas" a partir del "cordobazo" de 1969, expresan tanto el repudio al autoritarismo militar, a la explotación y al saqueo imperialista bajo "la Revolución Argentina", como la oposición a las traiciones y al enriquecimiento de los falsos "dirigentes obreros".

La camiseta perdida es reemplazada por el terro:

Dieciocho años de expectativa, esperanzas y luchas



guidecer. Faltó un proyecto revolucionario y, esencialmente, faltaba una vanguardia y una organización que tomara la conducción de todo ese profundo proceso de luchas tras un programa revolucionario.

A partir del pacto Perón-Frondizi y desde que éste combina a partir de su gobierno (1958) la represión (Plan Conintes) con "la integración" (captación y corrupción de dirigentes), muchos de "los duros" de la Resistencia se transforman en "los blandos" y burócratas de los años 60 en adelante. La trayectoria de Vandor, Cardozo, Alonso, Niembro y casi toda la plana mayor de las "62", dicen bien a las

por el Retorno expresan, por un lado, el gran prestigio del peronismo en las masas, y, también que las masas sintieron como cosa suya ese Retorno. Es decir, había y hay en esta manifestación, un sentido de clase y un anhelo revolucionario. Claro que, al lado de ese Retorno estaban y están también las fuerzas y sectores de las clases medias, de la burguesía, la oligarquía misma y hasta fuerzas del imperialismo para usarlo en su propio beneficio, manejando a su antojo el sentimiento popular. La pugna que se está desarrollando en el seno del peronismo y alrededor del poder muestran el hondo conflicto entre estas fuerzas y tendencias. Del resultado de ese con-

flicto saldrá el verdadero contenido del Retorno.

Hasta el momento, y sobre todo desde el 13 de julio, cuando es volteado Cámpora, la dirección burguesa y la burocracia sindical, se juegan enteros por la alianza con las fuerzas reaccionarias antipopulares. La furia, las masacres, el terrorismo ideológico (maccarthysmo), la violencia y asesinatos, el uso y abuso que hacen de "la ortodoxia" ("la camiseta") y de "los símbolos" dicen del grado de abyección y complicidad con el viejo régimen a que han llegado. Están defendiendo, por otra parte los privilegios que lograron usando en beneficio propio, el sentir y las luchas de las masas que se identifican como peronistas. Aburguesados y burócratas cegetistas defienden sus "conquistas" personales, sus cuentas bancarias, sus chalets, sus negocios, sus empresas, porque de obreros y sindicalistas se han transformado en patronos y explotadores.

Ayer usaron "la camiseta" para que las masas peronistas los reconocieran. Luego se aprovecharon de "la institucionalización" burocrática que les garantizaba sus complicidades y maniobras con Frondizi y Frigerio, primero, y después con Onganía Levingston y Lanusse. Y por último, ya con "el barro hasta las verijas", y viendo que la democratización del movimiento obrero "se viene nomás", han recurrido, como el gansterismo yanqui, al terror, al matonaje, al crimen. Para sostener esta "política" cuentan con los aportes societarios y de obra social de los trabajadores y "la vista gorda" de las autoridades oficiales.

El proyecto de Ley de Asociaciones Profesionales que pretenden hacer dictar es la culminación de esta negra página sobre el movimiento obrero. Su elaboración oculta y el conocimiento del mismo, muestran el sentido antidemocrático de una burocracia sindical que está costando más cara que las burocracias de las metrópolis imperialistas (piénsese, nomás, en las dos decenas de matones y en los varios domicilios, aparte de "otras yerbas" con que "se protegen" las figuras máximas de "nuestro" sindicalismo").

El sentido general del Proyecto es antidemocrático y tiende a reforzar el burocratismo, a legalizar el temor y el matonaje.

La prolongación de mandatos a cuatro años, la reducción de las asambleas y

El Topo Blindado

LIBERACION
congresos, el recorte del derecho de las bases a la autoconvocatoria, el centralismo absorbente, el manejo arbitrario de los fondos sindicales, el poder intervencionista de las direcciones centrales, y la eliminación de la justicia ordinaria como recurso de las bases, ponen a este Proyecto a la par de las legislaciones sobre sindicatos de los Estados más reaccionarios.

Tiemblan; señal que avanzamos:

La burocracia sindical, que no es otra cosa, que una casta encaramada sobre los sindicatos puestos al servicio de la complicidad con el sistema capitalista e imperialista, tiembla ante las derrotas sufridas últimamente en Sanidad, ATE, y Smata de Córdoba, el fracaso de la más rancia derecha "ortodoxa" en Telefónicos (Capital Federal), los triunfos en varios conflictos obreros donde el Ministerio de Trabajo del "sindicalista" Otero tuvo que acceder a las movilizaciones de

masas, los avances firmes de la democracia y la combatividad en regionales como Córdoba y Salta, el rechazo al Pacto Social patronal-burocracia (CGE-CGT) que congela los salarios y borra una de las grandes conquistas del mismo peronismo como fue las Paritarias y los Convenios Colectivos de Trabajo, el repudio masivo al proyecto "cerrojo" de Ley de Asociaciones Profesionales, y tantos otros pasos que demuestran que estamos viviendo un período de transición entre el populismo reformista que ha agotado sus posibilidades y que muere a manos de burócratas mostrando rasgos totalitarios y fascitoides, y la convergencia de las fuerzas y luchas del movimiento obrero, las nuevas generaciones, los estudiantes, y las organizaciones armadas que pugnan por construir el Ejército del Pueblo.

El Régimen está usando a los dirigentes y al ala derecha del peronismo como una de las piezas más importantes para el cumplimiento de su

plan. La lucha Interna en el peronismo es parte del combate más vasto donde se enfrentan las fuerzas de la Contrarrevolución con las fuerzas de la Revolución.

Las soluciones capitalistas vengan o no del peronismo están siendo cuestionadas en bloque.

El proyecto de la PATRIA SOCIALISTA gana nuevo empuje y fuerza popular día a día. Es esta situación la que reduce el margen que tiene para oscilar cualquier política pendular por genial que fuere su inspirador.

Las masas y sus vanguardias no dejarán esta vez que el proceso se estanque o degeneren en una nueva ofensiva gorila.

Si ayer no hubo organización revolucionaria que profundice la Revolución Nacional, hoy habrá la organización obrera y necesaria para impulsar la pelea por la Revolución Socialista.

Si ayer faltaron armas, hoy

no será éste el déficit mayor porque ésa es la preocupación de los miles de combatientes dispuestos a conformar con sus fuerzas parciales un sólido ejército popular.

Si ayer faltó programa y una conducción consecuentemente revolucionaria, el de La Falda, Huerta Grande, CGT de los Argentinos y las decenas de proclamas revolucionarias sumadas a la infinita experiencia que emerge de la lucha antiburocrática, hoy se sintetizarán en un sólido Programa Revolucionario que nos fortalecerá para emprender la batalla decisiva.

Frente al nefasto Proyecto de Ley cabe una última reflexión: No supimos acaso en los últimos dieciocho años derrotar nada menos que a 8 gobiernos enemigos y a sus brazos armados?

¿Cuánto nos demandará terminar de aniquilar a los matones?

Tienen razones para temblar...



... Largaron amarras y una voz se elevó entre todas, la de John Davis Lodge, cantando nada menos que "Adiós pampa mía...". (CLARIN 11-XI-73)

Así que La Pampa también era suya?

Vea mister:

De Ud. y su gobierno sabemos muchas cosas. Mire si lo tenemos en cuenta que hasta recortamos la versión taquigráfica de aquella sesión de mayo de 1969 del Senado de su país en donde Ud. tuvo la brillante intervención que sigue:

Fullbright: —¿Hay ahora un gobierno militar en la Argentina?

Lodge: —Bueno, sería difícil definirlo de uno u otro modo, por cuanto el Presidente es un general.

Fullbrikht: —¿Lo eligieron? Yo no me acuerdo.

Lodge: —Fue elegido, según tengo entendido; sí señor.

Fullbright: —¿En elecciones generales? No recuerdo si fue así o no.

Lodge: —Yo creo que hubo elecciones generales. No estoy tan familiarizado ahora con eso, como espero estarlo cuando llegue allá...

Después Ud. vino para acá y comenzó a hacer de las suyas. Como Braden.

Usted estaba en los grandes asuntos. En el problema de las desnacionalizaciones, en servir de cabecera de puente a la acción de la ITT en Chile para derrocar el gobierno popular.



Usted no estaba para discursitos. El asunto de la penetración monopólica lo tenía desvelado. Por eso, seguramente, tuvo que disimular las carcajadas que produjo su improvisado discurso en 1970 en el aeropuerto de Iguazú (Posadas). Allí con

ese latiguillo asturiano del que suele jactarse alcanzó a decir:

"Estoy muy contento de poder contemplar estas caídas de agua, iguales a las del Niáraga que nosotros compartimos con Canadá... La señora que me acom-

paña es mi esposa —mirando a su intrépida Francesca— es descendiente de Garibaldi y ya ha estado aquí en Uruguay...".

A usted Mister no deben detenerlo los mezquinos problemas de geografía. Para Ud. los latinoamericanos somos igualmente explotables, dominables, colonizables.

Usted se va y otro agente de la CIA ya está haciendo las maletas para instalarse en su cómoda mansión que casi se hace mierda días pasado cuando desde una camioneta un comando revolucionario les ubicó seis cohetes autopropulsados en seguidilla. ¿Qué susto... no, Mister?

Usted va a preparar el zapazo ante la posibilidad que aquí se tome un rumbo auténticamente popular. Se va con los archivos bien actualizados.

Mire que coincidencia Mister, Ud. se va el mismo día en que llega su amigo Lastiri después de pasarse unas vacaciones en las cercanías de la Casa Blanca; sí, Lastiri el yerno de López Rega...

Pero antes de que se confunda de lugares y de propiedades vaya sabiendo que para que la Pampa sea suya deberá mandarnos arrancar los brazos a todos los patriotas que estamos dispuestos a empuñar las armas para luchar por una **PATRIA LIBRE, JUSTA Y SOBERANA... UNA PATRIA SOCIALISTA ***

...la guerra popular.

(Viene de pág. 6)

tadas, para adquirir productos en las zonas enemigas generalmente había que penetrar en ellas clandestinamente o se conseguían a través de contactos, pero no era lo más común. La mercancía nuestra no entraba en la zona enemiga, pues no se debía salir.

Igualmente el enemigo no permitía la salida de los productos de primera necesidad como por ejemplo, la sal de las zonas que él ocupaba.

Las bases ayudaron a comprar, pero siempre había que vencer grandes dificultades para llevar esos productos a las zonas liberadas.

- b) 2) Actualmente en el Sur las zonas no están delimitadas aunque el enemigo siempre trata de evitar que lleguen a las zonas liberadas los productos que no se producen en ella; pero como el enemigo utiliza la demagogia económica, éste se aprovecha al máximo y entonces a la vez que el comerciante gana dinero resuelve algo a la población y ayuda su poquito a la liberación.

Respecto a las mercancías estratégicas como el arroz y la madera por ejemplo, o bien no se deja salir o se cobra al comerciante un precio en mercancías necesarias para la zona. Siempre se trata a los comerciantes con cierta consideración para ganarlos y la ambición de los títeres también es utilizada para que dejen pasar mercancía prohibida; la consigna es, pues, **BLOQUEAR LA ECONOMIA PERO NO DAÑAR A LA POBLACION.**

Conjugación de los aspectos político, militar, económico e ideológico.

El Partido, tomando siempre lo político militar como lo fundamental, se ha planteado el lema de: **CONJUGAR LA LUCHA POLITICA Y LA MILITAR, REALIZAR EL COMBATE Y A LA VEZ LA CONSTRUCCION.**

Resumen:

La guerra popular en Vietnam se desarrolla sobre la base de la madurez política de todo el pueblo, bajo la dirección del Partido y en ella se desarrollan profundamente los puntos de vista de clase, masas y práctica revolucionaria y, de ahí, las

siguientes características de la guerra popular en Vietnam:

- 1º La incorporación masiva de todo el pueblo a la guerra, la utilización masiva de toda clase de armas, la aplicación de infinidad de métodos de combate, expresando el carácter generalizado y profundo de la guerra popular.
- 2º La conjugación de todas las formas de lucha alrededor de la lucha política y la lucha armada que expresan el carácter integral de esta guerra.
- 3º En la guerra popular no sólo se combate sino que se construye según las condiciones de cada zona; quiere esto decir que a la vez que se conjugan la lucha y la producción en todo el país, se prepara el futuro.
- 4º La guerra guerrillera se desarrolla hacia la guerra regular, pero no desaparece en ningún momento el carácter estratégico y decisivo de la guerra guerrillera sino que se conjuga con la guerra regular.
- 5º En la guerra popular se vence a lo moderno con lo rudimentario, pero a la vez se conjuga lo moderno con los rudimentarios.

Todo análisis que se intente del futuro inmediato de la lucha popular en Chile deberá partir, necesariamente, de algunos datos de la realidad objetiva cuya autenticidad aparece fuera de duda. Tales son: a) el 11 de setiembre, día en que derrocaron a Salvador Allende, los militares fascistas encontraron resistencia, que si no alcanzó los niveles que le atribuyen algunos periodistas aficionados a la ciencia-ficción, fue heroica y si no se convirtió en masiva se debió a la desorganización y falta de conducción.

b) La represión que se inició ese mismo día 11 y que aún no tiene visos de finalizar es brutalmente indiscriminada, lo que ha motivado que la Junta Militar no sólo no ganara adeptos sino que perdiera los pocos con que contara al principio. Últimamente se señalaban como detenidos a los dirigentes demócratas - cristianos Renán Fuentealba, B. Leighton y Radomiro Tomic, cuyo hijo —dirigente de la Izquierda Cristiana— se asegura fue pasado por las armas.

c) La política económica de la Junta se ha convertido en un azote para el pueblo, cuyos primeros efectos los han sentido los trabajadores, pero que ya comienzan a sentirlos los pequeños y medianos industriales y comerciantes.

d) La entrega del país al Imperialismo y el retorno de la oligarquía a los puestos claves de la economía, devolución de empresas de por medio y leyes que posibiliten la vuelta del latifundio, son hechos que avanzan a pasos agigantados y sin disfraces pudorosos.

e) Una extrema inestabilidad de la Junta Militar, traducida en las posiciones contradictorias de sus mismos miembros y en la falta de "plafond" político que sus actuaciones demuestran.

f) La existencia de un movimiento obrero y popular con una desarrollada conciencia. Sus manifestaciones políticas, traducidas en partidos y movimientos, constituyen un reflejo de su situación. El P. Comunista, salvo algunos dirigentes máximos que están presos, asegura mantener sus cuadros intactos, lo que no es de extrañar considerando que antes, durante y después del golpe ordenó a sus militantes no entablar batalla. El P. Socialista, con tres miembros de su Comité Central muertos y cinco detenidos es indiscutiblemente el partido más golpeado. Sus militantes, a lo

CHILE

En el camino de Vietnam

Los cables internacionales informan de la concreción de la primera acción armada de envergadura concretada por la Resistencia chilena: el intento de asalto a la guarnición de Temuco. La perspectiva de desarrollo de la guerra popular en Chile es analizada desde la óptica de un militante del Partido Socialista del país hermano en el siguiente informe.

largo del país enfrentaron a la naciente dictadura fascista y soportan la desorganización proveniente de la represión, sumada a su tradicional desorden interno.

El MIR, por su parte, mantiene también sus cuadros intactos, aunque resulta difícil mensurar su capacidad ope-

do que existe una cabeza capaz de conducir la resistencia.

Precisamente fue Carlos Altamirano, en un grandioso acto público celebrado en el Estadio Chile dos días antes del golpe, quien al denunciar la conjura en marcha señaló: "Y si los fascistas se deciden a dar el golpe popular



Repugnante visión a que los hermanos chilenos deben habituarse, cadáveres de patriotas muertos, flotando en el río Mapocho

rativa, que aun no ha sido puesta a prueba en las nuevas condiciones, salvo su eficaz paso a la clandestinidad que no solo le ha permitido mantener sus cuadros sino también ofrecer colaboración a Carlos Altamirano, el líder socialista que se ha convertido ya en la esperanza del pueblo chileno. Pase lo que pase de aquí en adelante con Altamirano, es indiscutible que su permanencia en la clandestinidad ha demostra-

darán nacimiento en Chile al segundo Vietnam heroico". Nadie duda a nivel popular en Chile que la hora de la guerra popular ha sonado. Incluso, se atribuye al SIM (Servicio de Información Militar) la confección de un documento público del P. Comunista, pues incluso sus mismas bases se resisten a creer que hoy en Chile se pueda hacer un llamado al pueblo, que ignore la necesidad de la resistencia armada. (Ese do-

cumento fue reproducido en Nuestra Palabra 3 semanas atrás).

Pero si nadie duda de la necesidad de la lucha armada, se abre la discusión cuando se trata de fijar sus grandes líneas estratégicas. Existen aquellos que esperan un quebrantamiento rápido de la Junta Militar, lo que no es improbable, quebrantamiento que debe ser apresurado por actos de sabotaje y que permitiría, a corto plazo, una insurrección popular. Incluso algunos hablan de un eventual concurso de militares patriotas. Nadie puede hacer vaticinios en torno al futuro inmediato de la Junta. Es muy posible que una crisis interna sobrevenga a poco andar, una vez que estos generales cumplan con las tareas más sucias, para dar lugar luego al "ala moderada", como tradicionalmente sucede con los golpes organizados por la CIA. Si esa crisis interna de los militares desembocara en la violencia, seguramente se abriría una brecha por la que se podrían introducir las fuerzas populares, que desenterrarían sus armas.

Sin embargo, todo parece indicar que en Chile es imperioso darse una línea de guerra popular prolongada. Una guerra en la que la guerrilla no deberá ganarse el apoyo del pueblo, pues ya lo tiene, pero que no obstante deberá pasar por las primeras etapas de implantación y hostigamiento, antes de desembocar en la lucha frontal por el poder.

En esta perspectiva, las primeras tareas encaradas parecen ser las de señalar, que esto recién comienza, salvar el máximo posible de cuadros, crear y fortalecer una infraestructura capaz de enfrentar y derrotar a la dictadura fascista.

Los golpes recibidos han sido muchos, pero permanece intacta la base social de sustentación, con un adecuado nivel ideológico, capaz de permitir un rápido desarrollo de la guerrilla, tanto en la ciudad como en el campo.

Así como Chile fue el lugar de la América Latina donde más profundamente se jugó la carta de la "vía pacífica", con su conocido final, y se asistió a la más brutal represión de que se tenga conocimiento en la historia de nuestro continente, así la guerra popular que comienza, cualesquiera sean sus ritmos, habrá de adquirir una dureza, masividad y envergadura que habrán de justificar la expresión del "segundo Vietnam heroico" *

DECALOGO DEL MATON

Primero:

Nacionalistas conviene que seamos, porque en este continente las naciones las hicieron a dedo los distintos imperialismos para dividir las fuerzas. Es decir que, si somos nacionalistas, defendemos la política del imperialismo. Porque —con la única excepción de los peruanos— vea lo que son los gobiernos nacionalistas en Chile, Uruguay, Bolivia, Paraguay, Brasil y tres cuartos de la América Central... Se venden que da calambre, como nosotros.

Segundo:

Sea peronista porque es lo que está de moda. Pero ojo: así como ayer le hicimos el juego a Lanusse, tal vez mañana tendremos que estar con la policía, el ejército, los rangers y por qué no la CIA? Porque cuando sembramos la confusión en Ezeiza, o mandando militantes, a quien les servimos de verdad es al mejor patrón, los yanquis. Así que quién le dice si un día no atacaremos a los comunistas en Brasil, o a los indios en Colombia... Y esos son trabajos bien pagos.

Tercero:

Pero andese con ojo, porque poi uno que llegue a tan altos destinos habrá mil que muerdan el polvo heridos a traición por los mismos que ahora nos pagan... Porque a nosotros no nos quiere nadie. Damos un poco de miedo, pero más es el asco. Y cuando cambie el viento, somos los primeros que vamos a sonar.

Cuarto:

Así que nada de servir a una causa ni esas pavadas. Cobrar plata y por adelantado, porque las causas cambian y la plata queda.

Quinto:

Hasta ahora todo va bien. A nosotros nos llamaron Osinde, Lopecito, los capos sindicales, toda gente sería que



no tuvo nada que ver con esa mano de las organizaciones, ni con la revolución ni con las movilizaciones. Se quedaron bien mosca mientras Cámpora, los militantes, la JP, bah, la gilada, sacaban las castañas del fuego y lo traían a Perón... Ahora, entre todos mejicaneamos a la gilada y nos quedamos con la torta. Y con las bases que se queden ellos. ¡Para lo que sirven las bases! Son carne en el gancho, uno corta lo que quiere y se lo morfa.

Sexto:

Eso sí, estamos con los compañeros trabajadores. Ellos laburan y nosotros los reprimimos. Ese es nuestro trabajo, somos trabajadores igual que ellos. El pacto social mismo.

Séptimo:

El socialismo, la liberación, la clase trabajadora, son todas mentiras. Porque... si llegara a ser verdad, a nosotros ¿quién nos paga?

Octavo:

Rechazamos de pleno las ideologías y las ideas extrañas. Y que quede bien clarito: para nosotros cualquier idea es totalmente extraña.

Noveno:

El peligro es que mañana el Viejo, empujado por la historia, se incline hacia la liberación, hacia Latinoamérica unida, hacia el socialismo nacional. Y entonces, qué va a ser de nosotros si no vamos buscando amigos en las empresas, en la cana, en el Ejército, en la CIA...

Décimo:

De modo que hay que prever el futuro. Lo mejor sería hacer un Sindicato de Matones, sólo que... Y si las bases se nos vienen encima? ☆